EL PAÍS

martes 18 de diciembre de 2012

CATALUÑA

Catalunya@elpais.es

elpais.com/espana/catalunya

MASSIMILIANO MINOCRI

Junqueras y Mas, negociación a contra reloj

El desacuerdo que todavía existe entre Convergència i Unió y Esquerra Republicana para garantizar la gobernabilidad de Cataluña no ha frenado el proceso de investidura de Artur Mas. La presidenta del Parlament, Núria de Gispert, ha convocado para hoy a todos los grupos parlamentarios con vistas a convocar el pleno de investidura para este viernes. Si hoy no se consigue un pacto es posible que Artur Mas aplace el debate de investidura. Sin embargo, CiU y ERC se emplazaron ayer a evitar esta demora. PÁGINA 4

La quiebra de una fundación destapa otro gran fraude en la sanidad pública

El grupo privado CRC causa pérdidas de hasta 5,3 millones al Instituto de Alta Tecnología, del que forman parte los hospitales del Mar, Clínic y Vall d'Hebron

ORIOL GÜELL
Barcelona

La quiebra de Instituto de Alta Tecnología (IAT), una fundación creada en 2001 para construir y gestionar un pionero centro de diagnóstico por imagen en el Parque de Investigación Biomédica de Barcelona (PRBB, en sus siglas en catalán), ha hecho aflorar un nuevo fraude millonario de dinero público en la sanidad catalana. El IAT tenía que ser un modelo de excelencia y una brillante colaboración entre el sector público y el privado. Formada por tres hospitales financiados por la Generalitat —Mar, Clínic y Vall d'Hebron— y un *holding* privado —CRC, empresa líder en Cataluña en el sector—, la fundación acabó sin embargo solicitando el concurso de acreedores en octubre de 2011.

La causa de ello no fueron los recortes. Ni siquiera la escasez de recursos para la investigación. Según el administrador concursal de IAT y la auditoría Faura-Casas, a la que el Juzgado de Primera Instancia 46 de Barcelona ha encargado un peritaje, CRC se aprovechó de su control sobre la fundación para obtener irregularmente de ella cuantiosos recursos e incluso desvió hacia sus empresas filiales subvenciones y todo tipo de materiales comprados con fondos públicos, todo ello en medio de un caos de gestión —cuentas no depositadas, "cifras inconsistentes", ingresos y gastos que no cuadraban...— en el que ahora los técnicos tratan de poner un poco de orden.

En total, el administrador concursal, estima en 5,3 millones el dinero que el grupo CRC debe a la fundación. La mitad de este importe proviene de un crédito blando concedido en 2002 por el entonces Ministerio de Ciencia y Tecnología. Por todo ello, el administrador considera que "existen motivos para fundamentar la calificación culpable del concurso", es decir, que pueden existir responsabilidades por parte de los gestores de CRC. Lo sucedido tampoco deja en muy buen lugar a los patronos de los tres hospitales públicos afectados, cuya falta de control o complacencia permitió todo lo ocurrido.

El caso, además, amenaza complicarse en un reguero de procesos judiciales, ya que IAT ha dejado en la estacada a una veintena de trabajadores e investigadores, y el grupo CRC solicitó asimismo el concurso de acreedores el pasado mes de septiembre.

La malograda historia del IAT arranca en julio de 2001, cuando una filial del grupo CRC —CRC Mar— y el Instituto Municipal de Asistencia Sanitaria —IMAS, empresa del Ayuntamiento de Barcelona que entonces gestionaba el hospital del Mar— crearon la fundación IAT. PASA A LA PÁGINA 3

Trias presenta un plan para mejorar la iluminación de Barcelona

EL PAÍS, **Barcelona**

El Ayuntamiento de Barcelona presentó ayer los criterios del nuevo Plan Director de Iluminación hasta 2015, que prevé implantarlo desde enero, logrando un alumbrado callejero más claro y cálido, y que sea más eficiente, de forma que se pueda alumbrar más con menos gasto, informa Europa Press. El alcalde, Xavier Trias, destacó que el alumbrado "es uno de los servicios que se pueden mejorar de manera importante", y que apuesta por una mayor eficiencia, de forma que una parte de la inversión surja del ahorro que generará el nuevo sistema.

"No vamos a iluminar más para gastar mucho más; vamos a iluminar diferente para gastar mucho menos y, por tanto, hacer el sistema más eficiente", afirmó Trias. El objetivo es iluminar las aceras, ya que la tendencia hasta ahora era hacerlo sobre la calzada y personalizar la de edificios, monumentos y calles. Antoni Vives, tercer teniente de alcalde y responsable de Hábitat Urbano, señaló que aspiran a que las calles más iluminadas sean más seguras y que la luz tienda "a aclararse y hacerse más cálida".

El plan emana del pacto con el PP para los Presupuestos de 2012. Trias no detalló la inversión del programa pero el mapa lumínico contempla 32 tipologías de calles siendo prioritarios el barrio de Ciutat Meridiana y los ejes comerciales. Las primeras calles donde se modificará la iluminación son Casp, Rio de Janeiro y Reina Amalia. Los monumentos afectados serán, entre otros, la Sagrada Familia y la Pedrera además de un plan específico para la avenida del Paral·lel.

El agujero de la cohesión social

- Las Administraciones deben 640 millones a las entidades del tercer sector
- Las organizaciones, obligadas a retrasar nóminas y reducir plantillas

I. VALLESPÍN, **Barcelona**

"El sector social con muy poco hace mucho, pero es muy importante que no se rompa, porque de ello depende la cohesión de la sociedad", denunció Àngels Guiteras, presidenta de la Mesa del Tercer Sector Social. Y se puede romper no solo dejando de convocar subvenciones o recortando las ayudas, sino también no pagando lo que se debe. En cuanto a este último, el sector social aseguró ayer que el agujero de las Administraciones con las entidades se eleva a 640 millones.

El peor pagador es la Generalitat, que adeuda 435 millones (68%), mientras que los Ayuntamientos tienen pendientes 155 millones (24%) y el Gobierno central, los 50 millones restantes (8%). La parte positiva, si es que puede haber alguna, es que la deuda se ha reducido respecto a principio de año. En febrero, las mismas entidades reclamaban a las Administraciones 899 millones, de los cuales 708 los adeudaba la Generalitat.

La deuda, a fecha de 1 de octubre, corresponde a varios conceptos, desde subvenciones, a conciertos, contratos y convenios y afectan a diferentes departamentos de la Generalitat, como Salud, Enseñanza, Empleo o Justicia. Pero la mayor parte, un 65% (unos 280 millones) son de Bienestar Social, una cifra que el departamento rechaza y reduce hasta los 100 millones. La cifra que sí está clara son los 70 millones que el área que dirige Josep Lluís Cleries dejó de pagar en julio en concepto de los conciertos sociales con residencias de gente mayor, discapacitados y centros de menores. En septiembre Cleries se comprometió a resolver el impago antes de finalizar el año, esperando recibir este diciembre el último plazo del Fondo de Liquidez Autonómico (el sistema de las comunidades). Pero como el pago estatal no llegará a tiempo, la Generalitat también incumplirá su compromiso.

PASA A LA PÁGINA 2

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US/Can: 1.877.980.4040 Intern.: 800.6364.6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW

Kiosko y Más - El País (Catalunya) - 18 dic 2012 - Page #58 http://lector.kioskoymas.com/epaper/services/OnlinePrintHandler.ashx?...

CATALUÑA

"A largo plazo, los recortes sociales salen más caros"

Las entidades sociales piden un plan urgente de devolución de la deuda

Pilar Díaz, presidenta de la entidad barcelonesa Amputados Sant Jordi / MASSIMILIANO MINOCRI

VIENE DE LA **PÁGINA 1**

Para poder cuadrar los números a final de mes, las entidades sociales han tenido que echar mano a un sinfín de medidas. Según datos de la Mesa del Tercer Sector Social, que agrupa 4.000 entidades, el 90% de las cuales ha tenido que retrasar los pagos de las nóminas a sus trabajadores y un 51% ha tenido que ajustar la plantilla, ya sea vía despidos o reduciendo salarios. El ahogo económico también ha llevado al 8% de las entidades a no poder hacer frente al pago de las cuotas de la Seguridad Social, mientras que el 14% han solicitado aplazamientos del pago de impuestos a la Agencia Tributaria.

En esta tesitura se encuentra Amputados Sant Jordi, una entidad barcelonesa que hace 20 años que se dedica a dar apoyo psicológico y administrativo a las personas que sufren una amputación de un miembro. Su presidenta, Pilar Díaz, denuncia un impago de 100.000 euros, de los cuales 15.000 los arrastra desde el año pasado.

Este alto volumen de números rojos representa una montaña difícil de sortear para esta entidad con 11 trabajadores, que se ha visto obligada a despedir a ocho personas, después de ver cómo finalizaba un plan de ocupación de la Generalitat que le permitió contratar a trabajadores sociales y educadores para reforzar las actividades de la entidad. Entre ellas, algunas de recién creación, como el reparto de alimentos a las familias más necesitadas. "La mayoría son personas con más de 50 años que debido a su edad y a la incapacidad no encuentran trabajo y quedan relegadas a la miseria", abunda Díaz. Los problemas económicos han llevado a la entidad incluso a recortar en este servicio básico. De 27 familias que recibían el año pasado lotes de alimentos se ha pasado a 10.

Además del recorte de personal y de los servicios, la junta de la entidad decidió ayer rebajar un 10% de los sueldos —que oscilan de los 700 a los 1.100 euros— de sus trabajadores. Así esperan cuadrar las cuentas sin tener que despedir a nadie más. El ahogo económico lleva también a los miembros de la junta a pagar de su bolsillo las cuotas de la Seguridad Social para evitar tener informes negativos de esta Administración que después les pueda suponer un escollo a la hora de conseguir subvenciones públicas.

"La póliza que tenemos con el banco va a nombre de las seis personas de la junta y la avalamos con nuestras casas y nuestro patrimonio personal", asegura Díaz, quejosa de lo que califica "sistema perverso". "Pides una subvención, te la dan, pero a lo mejor tardas un año y medio en cobrar. Mientras tanto, para pagar las nóminas tienes que pedir un crédito. Este año pagaremos 10.000 euros en gastos financieros, entre comisiones e intereses. Y en el fondo, estamos dando un servicio que las Administraciones no cubren".

"La situación es cada vez más complicada, cada vez nos es más difícil colaborar con la Administración porque no es fiable y no cumple con sus compromisos", denunció Àngels Guiteras, presidenta de la Mesa del Tercer Sector Social. Guiteras también criticó a la Generalitat porque se pague antes a los bancos que a las personas más necesitadas. "Las familias, a la infancia y a las personas vulnerables no estamos entre las prioridades", se quejó.

El sector Guiteras reclama "con carácter urgente" un plan de devolución de la deuda y, a nivel más global un "pacto de país" para evitar que las dificultades de tesorería de la Generalitat no afecten a los colectivos mas vulnerables. También piden que el Gobierno catalán medie con bancos para que estos faciliten créditos a las entidades que les permita pagar puntualmente facturas, impuestos y nóminas.

"La Administración no valora el trabajo hecho. Los servicios sociales no son un gasto, son una inversión en calidad de vida. Si a un discapacitado le das instrumentos, acabará siendo autónomo. De lo contrario, será más dependiente y supondrá más coste sanitario y social. A la larga, los recortes salen más caros", concluye Díaz.

Las cifras del agujero

- Las Administraciones deben 640 millones de euros a las entidades sociales catalanas. El grueso de la deuda proviene de la Generalitat (68%), mientras que el 24% corresponde a Ayuntamientos y diputaciones y el 8%, al Gobierno central. El cálculo surge de la extrapolación de la deuda de 155 entidades, que suman 75,2 millones de déficit.
- La mayor parte de la deuda corresponde al Departamento de Bienestar Social (65%); el resto se reparte entre Empresa y Ocupación, Salud, Enseñanza y Justicia.
- El 90% de las asociaciones ha retrasado el pago de las nóminas de sus trabajadores. El 51% ha tenido que ajustar la plantilla, ya sea vía despidos o reduciendo salarios. El 8% no ha podido abonar las cuotas de la Seguridad Social. El 14% ha solicitado el aplazamiento de impuestos a la Agencia Tributaria. El 24% no ha podido acceder a un crédito.

El vértigo

ENRIC COMPANY

Alguien en la cúpula de CiU se preguntó por la viabilidad del referéndum que pactaba con ERC y decidió frenar

Convertida de nuevo en árbitro del Parlament por la voluntad de los electores, Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) ha enfocado las negociaciones para la formación de la mayoría de Gobierno de forma muy distinta a como lo hizo en 2003. Entonces actuó deslumbrada por la posibilidad de asaltar el aparato político-administrativo de la Generalitat, que CiU había patrimonializado a lo largo de 23 años. Era la alternancia democrática, que, como se vio, los republicanos entendían como un "quítate tú, que me pongo yo". Ahora quiere otra cosa: que se aplique en esta legislatura su principal objetivo programático: un referéndum sobre la independencia de Cataluña.

El cambio es notable. En 2003, ERC exigió, para comenzar a hablar de alianza con el PSC e ICV, la mitad de las carteras del futuro Gobierno catalán, la presidencia del Parlament y la garantía de que la radiotelevisión de la Generalitat emitiría en clave independentista. Era el momento en que un eufórico Josep Lluís Carod exhibía una llave como expresivo símbolo de la posición de su partido. Ahora, Oriol Junqueras ha rechazado la oferta que CiU le hizo para compartir el Gobierno. Ayer ERC cedió graciosamente la presidencia del Parlament a la candidata de CiU. Que la radiotelevisión de la Generalitat seguirá siendo independentista se da por supuesto.

Ahora no es como en 2003. De acuerdo con su enfoque para esta legislatura, ERC parecía tener el viernes al alcance de su mano un acuerdo programático con CiU para por lo menos dos años, que incluía la elección de Artur Mas como presidente de la Generalitat y garantías de estabilidad parlamentaria a cambio de la ejecución de una hoja de ruta para la convocatoria de un referéndum antes de 2015. Amén de otras condiciones coadyuvantes, lo que los nacionalistas denominan como construcción de estructuras de Estado.

De pronto, sin embargo, algo surgió en la cúpula de CiU que frenó en seco lo que se había anunciado como acuerdo pendiente solo de ratificación. Los consejos nacionales de Unió, Convergència y Esquerra, convocados para el sábado, no pudieron ratificar nada ese día, porque nada se les presentó para ello. ¿Qué ha pasado? Conocer los detalles del parón, el porqué y el quién, es ahora mismo un asunto de notable interés político. Pero estas son las típicas situaciones en las que algunos políticos atribulados piensan una cosa, dicen otra y hacen una tercera. Esto no obsta, claro está, para que sea cierta la excusa que CiU presenta: antes de dar pasos de cierta trascendencia, hay que pensárselo dos veces.

Dicho en otras palabras, lo que ha sucedido del viernes para acá es que en algunas mentes dirigentes de CiU se impuso el principio de realidad. Y con él, llegó el vértigo. Alguien en la cúpula nacionalista debió de preguntarse sinceramente a sí mismo por la viabilidad real del programa en vías de pactar con ERC. Alguien se planteó con crudeza las posibilidades de respuesta de los otros protagonistas políticos ante el envite independentista, singularmente la del Gobierno de España.

Quizá alguien pensó que si CiU fue a las elecciones del 25 de noviembre poniendo en su programa la propuesta de independencia que hasta entonces estaba solo en el programa de ERC y perdió 12 diputados, convertir ahora este mismo programa en el principal objetivo de un Gobierno minoritario de CiU bien podría costarle otros 12 en la siguiente cita con las urnas. Quizá alguien en CiU pensó: Si poner la independencia en el programa ha hecho crecer a ERC por un lado y al españolismo catalán por el otro, ¿qué va a ser de nosotros si seguimos por esta vía? ¿Cómo se convoca y realiza un referéndum que el Gobierno español está decidido a evitar? ¿Qué será de nosotros si no conseguimos llevarlo a cabo, después de tanto ruido? ¿Quién gana qué si le ponemos fecha a algo que no sabemos cómo llevar a cabo?

Preguntas de este cariz u otro parecido está sin duda en la base del parón del fin de semana. El miedo está en la base del principio de realidad. No digamos ya si la batalla es para la pervivencia del Estado español. Una de las cosas que los votos enterraron el 25 de noviembre es la idea de que las huidas hacia adelante no tienen precio y no tienen fin. Sí los tienen. En el lugar de esa idea hay ahora un gran vértigo.

Printed and distributed by NewspaperDirect
www.newspaperdirect.com US/Can: 1.877.980.4040 Intern.: 800.8364.6364
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW